

**En
ÓR
Bi
LA**



cocteau-moretti, mano a mano

El conocido pintor, poeta y dramaturgo Jean Cocteau, ha realizado, mano a mano con el no menos conocido artista Moretti, el cuadro que hoy reproducimos y que tiene como mayor mérito, a nuestro entender, el de haber sido pintado por los dos, tras haberse repartido equitativamente la tela. Así, Cocteau es el autor de la mitad de la izquierda, y Moretti de la otra mitad. Sus creadores llaman a su epatante lienzo «L'age du verseau» —literalmente «La edad del acuario»—. Desconocemos todavía el juicio de la crítica; pero ya nos lo imaginamos.



estreno de "marcha o muere"

Ha tenido lugar, en el cine Palafox, el estreno de «Marcha o muere», primera producción de Midega Film, dirigida por Frank Wisbar e interpretada por Stewart Granger, Dorian Gray y un reparto internacional en el que figuran bastantes actores españoles. Al estreno asistieron, aparte de los componentes del equipo técnico y artístico, numerosas personalidades. En la foto, el ministro señor Solís y su esposa; don Miguel Echarrí, productor del film, y don Joaquín Agustí.

LA FABULOSA

tras dieciocho procesos en diez años, mircea lambrino y miguel de rumania se repartirán la inmensa fortuna del padre

DESPUES de 10 años de batallas jurídicas ante los tribunales de Francia y Portugal, la «Cour de Cassation» —la más alta magistratura francesa— acaba de fallar definitivamente el litigio que existía entre los dos hijos del difunto rey Carol de Rumania: el ex rey Miguel, heredero del trono, y su hermanastro, Mircea Carol, hijo del primer matrimonio morganático del rey. La resolución del jurado ha determinado la partición de la fabulosa herencia de su padre, valorada en varios millones de dó-



Si el parecido físico fuese ya suficiente para establecer la filiación, es innegable que Mircea habría tenido absolutamente toda la razón desde el principio. Su fotografía, comparada con la imagen del rey Carol en los sellos de correos, no deja lugar a dudas.



HERENCIA DE CAROL DE RUMANIA

lares, conservada hasta ahora en diversos bancos suizos y portugueses.

Este pleito lo inició Mircea Carol —entonces se llamaba Mircea Lambrino— en el mes de febrero de 1953, poco después de la muerte de su padre, durante su exilio en Portugal. En el testa-



Esta fotografía corresponde a la época en que Zizi Lambrino era esposa del rey Carol. De su unión, nació Mircea. El cual, después de diez años, ha logrado obtener el reconocimiento de sus derechos.

mento, el ex soberano legaba toda su fortuna a Magda Lupescu con la que él había terminado por casarse agradeciéndole, sin duda, haberle seguido y acompañado en las duras pruebas del exilio.

Mircea vive actualmente en París y se ganaba modestamente la vida como encuadernador. Los abogados con los que él consultó no eran muy optimistas y antes que el Decano del Colegio de Abogados de Toulouse aceptase la defensa de sus intereses, varias celebridades del foro trataron de disuadir al desafortunado encuadernador dejándole entrever las dificultades con las que se iba a enfrentar. Pero Mircea no se dejaba convencer; para hacer valer sus derechos sólo contaba con un solo documento, un solo documento, pero de peso, ésta es la verdad. Se trataba del acta de matrimonio de su madre con el rey Carol. Un viejo documento, amarillento por los años, redactado en ruso.

El matrimonio morganático del joven príncipe Carol se celebró, efectivamente, en el mes de agosto



Mircea y su joven esposa Jeanne Willians. Toda la infatigable tenacidad del encuadernador se ha visto premiada con el éxito.

de 1917, en Odessa. Carol era entonces el heredero y no dudó ni por un instante en abandonar todo para casarse con la mujer que él amaba. Este matrimonio, perfectamente válido desde el punto de vista legal, fue roto algunos meses más tarde. El 10 de marzo, el Tribunal Supremo de Rumania, inclinándose ante la razón de Estado, lo declaró nulo. La volubilidad de Carol se puso de manifiesto al aceptar sin lucha esta resolución y casarse nuevamente dos años más tarde con la princesa Helena de Grecia, ante el agrado total de la Corte. De este segundo matrimonio nació Miguel, el futuro rey.

La infortunada Zizi Lambrino abandonó Rumania para tomar el duro camino del exilio acompañada de su hijo Mircea, fruto de esta efímera unión. Durante varios años, el joven Mircea respetó la reserva de su madre. Pero el

día que fue anunciada la muerte del rey Carol y cuando ya la guerra había derrocado la monarquía rumana, trató de conseguir el apoyo de su hermanastro Miguel para atacar el testamento del rey en favor de Magda Lupescu. Pero no obtuvo esta colaboración y si la oposición radical del heredero al considerar éste que el encuadernador parisino podía muy bien ser un aprovechado impostor.

Dieciocho procesos sucesivos han permitido a Mircea hacer valer sus derechos. Por lo pronto, en abril de 1955 los magistrados de Lisboa admitieron que él era hijo legítimo del rey Carol y que, por lo tanto, tenía perfecto derecho a llevar el título de Príncipe de Hohenzollern-Sigmaringen. Dos años más tarde, los magistrados franceses confirmaron y reconocieron los mismos derechos. Esta decisión, como todas las precedentes, fue atacada dura-

mente por Miguel de Rumania pero era al Tribunal Supremo francés al que le correspondía decir la última palabra. Y esto es lo que acaba de hacer precisamente.

Mircea, que está actualmente en Londres, ha recibido la noticia con la alegría que se puede imaginar. Y recordó en seguida una fiesta de cuatro años antes en el curso de la cual conoció a Jeanne Willians, nieta de un millonario americano, y con la que se había casado hacía tres años en la iglesia ortodoxa de París.

Es indudable que Jeanne no esperaba que unos años más tarde, el pobre hombre con el que se había casado le ofreciese el título de Princesa de Hohenzollern y una fortuna bastante más considerable que la suya.

(Reportaje exclusivo de EUROPRESS.)